



Había una vez una niña llamada **Magia**. Esta chica era muy astuta, ya que podía descubrir todo lo que quisiera. Todos los días iba al colegio muy contenta acompañada de su mamá. Sabía que aprendería nuevas cosas mágicas, letras y números que le permitieran leer libros y realizar sumas más grandes. Pero eso no es todo, podría enseñarle a su hermano pequeño todo lo que ella aprendía, jugando juntos en casa y divirtiéndose. A **Magia** le encanta hacer trucos, pero no tenía ninguna varita mágica y no sabía cómo conseguirla.

encanta = gustar mucho
conseguirla = dónde conseguirla



Magia le pidió a su papá que la llevara al circo una tarde de verano, porque quería ver al gran mago. Sin esperarles, se cruzó con él de camino al circo. El mago se paró a saludarle, pero la vio algo triste, por lo que le preguntó ¿por qué estás triste **Magia**? **Magia** le respondió que era porque quería hacer magia como él, pero que le faltaba la varita. El gran mago le dijo: No te preocupes, yo te regalaré una varita. Pásate por mi casa más tarde y la varita que elijas será para ti.



Ahora, **Magia** está muy feliz, su sueño se ha cumplido. Hoy en día va a la escuela y hace grandes trucos usando todas las letras y números que ha aprendido. A sus amiguitos les encanta y tan solo desean que **Magia** cada día comparta sus increíbles trucos. Juntos juegan, aprenden y se divierten, están alegres, y se quieren mucho. Y el cuento se acabó, cuando lo volvamos a encontrar lo volveremos a leer, cantar y disfrutar.

increíbles = sorprendentes

Y ahora, escribe tú, es tu turno.

¿Qué juegos crees que hacen Magia y sus amigos en el colegio?

